

«En estas elecciones, el Trasvase del Ebro ha quedado muerto»

«El Tajo-Segura va a tener un peso relevante en la próxima legislatura» «Sería bueno que Valcárcel llamase a Francisco Camps para que levante el pie del acelerador contra la desalinizadora de Torrevieja»

M. BUITRAGO

El Trasvase del Ebro ha quedado enterrado y en la próxima legislatura se pondrá sobre la mesa de operaciones el Trasvase Tajo-Segura, donde tendrán que intervenir todas las comunidades autónomas afectadas. Es uno de los mensajes que lanza Cristina Narbona al hacer balance para La Verdad de sus cuatro años de gestión y de los resultados electorales, en los que ha tenido una baja repercusión en votos el Programa Agua en la Comunidad Valenciana y en la Región de Murcia. Narbona, que no sabe si seguirá en el Ministerio, tiende la mano a los gobiernos de ambas comunidades autónomas



-A la vista de los resultados electorales, no ha calado en la Comunidad Valenciana y en la Región de Murcia la gestión del Gobierno central en materia de agua. ¿Cuál es su nivel de decepción?

-Es sorprendente que un mito que el propio Partido Popular ha dejado fuera del programa electoral [el Trasvase del Ebro] haya podido tener alguna fuerza a la hora de votar en Murcia o en Alicante, frente a algo que no es un mito, sino un esfuerzo en inversión y gestión en materia de agua por parte del Gobierno de Rodríguez Zapatero como nunca ha tenido la cuenca del Segura. El PP ha hecho un ridículo descomunal en su programa electoral con la forma en la que Mariano Rajoy ha ido describiendo el mito de ese trasvase. Sin embargo, no parece que eso haya evitado esa sensación de agravio contra Murcia que, sin ninguna duda, debe estar detrás de los votos tan amplios a favor del PP.

-Esa lluvia fina que algunos socialistas han comentado, referida al Programa Agua, no ha ofrecido los resultados que esperaban.

-Eso significa que no ha llegado a muchas personas el extraordinario esfuerzo en materia de agua, y en general, que el Gobierno socialista ha hecho. Eso tiene, sin duda, un análisis. Cuando se gobierna en una región, se tiene una alta capacidad de trasladar la propia realidad de las cosas. Es muy difícil desplazar en una comunidad autónoma al partido que gobierna, con lo cual remite la capacidad de contrarrestar esa percepción comunicando lo que hacemos.

-¿Y dónde está el fallo del PSOE? ¿No será que el gen electoral predominante es trasvasista y que aquí no se quieren desalinizadoras como solución predominante?

-Los periodos de reflexión tienen su tiempo. Hay que digerir todos los datos, sobre todo allí donde los resultados han sido peores, a pesar de la gestión que hemos realizado. Debemos ser humildes y aceptar que no hemos sabido llegar a los ciudadanos y explicar lo que hacemos. El Programa Agua no es un mito, sino algo tangible.

--¿Están siendo cuestionados por la dirección nacional del PSOE los resultados obtenidos en Murcia y Valencia?

-No creo que haya cuestionamiento desde Madrid. Creo que hay que analizar con serenidad los resultados y profundizar en aquello que estamos haciendo. Las emociones todavía están muy próximas y es aconsejable que allí donde hemos ganado, y donde no, tengamos un periodo de cierto distanciamiento. Lo importante es que las instituciones nos entendamos. Y aprovecho esta entrevista para tender la mano. Debemos entendernos. El Trasvase del Ebro es algo que ha quedado muerto en estas elecciones. Lo que prometía Mariano Rajoy era condenar a la Región de Murcia y a la Comunidad Valenciana a veinte años más de espera en algo irrealizable. ¿Qué harían estas dos regiones mientras tanto? Hablemos pues de otras cosas: del futuro de la agricultura, que es muy importante; del futuro del turismo, de las consecuencias del cambio climático y de culminar el Programa Agua y todo lo que le seguirá después.

-El presidente murciano ha declarado que no piensa renunciar al Trasvase del Ebro, pero que tampoco se va a encerrar en esto y nada. Cree que además de desalinización y del Programa Agua debe haber algo más para resolver el déficit de la cuenca del Segura. ¿Qué más puede dar el Gobierno de Rodríguez Zapatero?

-Siempre se puede dar más. Y está claro que en la siguiente legislatura se hablará evidentemente del Trasvase Tajo-Segura. Le tocará al siguiente Gobierno. Es una cuestión que va a tener un peso relevante en las relaciones entre el Gobierno de España y las comunidades autónomas afectadas. Es una gran desafío que requerirá de cierta arquitectura política. Todos sabemos cómo están las cosas y no voy a pronunciarme más sobre este asunto. Será cosa del siguiente Gobierno.

-Su continuidad al frente del Ministerio depende de Rodríguez Zapatero, ¿qué vibraciones tiene?

-Con toda franqueza, no sé si seguiré. Pero en todo caso, quien sea el que esté al frente va a tener que acometer estos temas.

-Lo que ocurra dependerá también de los nuevos planes de cuenca. ¿Cree usted que habrá menos excedentes en la cabecera del Tajo si hay que aumentar los caudales ecológicos y si crece la demanda en la cuenca cedente? ¿Hasta dónde?

-Los estudios apuntan a que los caudales de todos nuestros ríos se ven afectados por el cambio climático. Habrá menos caudales y al mismo tiempo una mayor exigencia desde el punto de vista medioambiental. Gobiérne quien gobierne, hay que buscar soluciones en ese contexto, y trabajar mucho con la agricultura. Por ejemplo, en Castilla-La Mancha hay un proceso muy potente para reducir el uso de los acuíferos en el Alto Guadiana. Podemos estar ante un cambio muy importante en mercados y costes agrícolas. Ahora, las

quejas principales de los agricultores son el aumento del precio del combustible, de las semillas y de los productos fitosanitarios.

-Rodríguez Zapatero declaró que las regiones debían tener autonomía con el agua. Dicho así, a más de uno se le ponen los pelos como escarpas. ¿Hasta dónde llegará esa autonomía? ¿Es autonomía con trasvases?

-La cuenca del Segura necesita esa autonomía y en eso estamos. ¿Confiar todo al Trasvase Tajo-Segura? En el periodo del PP llegó al Segura el agua que había en la cabecera del Tajo. Pero era porque había más recursos, mientras que ahora llevamos tres años de fuerte sequía. Cuando no llueve, como ahora, se puede condenar a la agricultura si sólo depende de ese trasvase y queda a expensas de que llueva o no. Rodríguez Zapatero defiende la opción de la desalinización porque hace menos vulnerable al litoral mediterráneo. Eso lo entiende cada vez más gente. No he tenido enfrentamientos con el Gobierno de Murcia de la misma intensidad que con el de la Comunidad Valenciana. La relación institucional ha sido mejor con Murcia que con Valencia y eso lo considero un rasgo de inteligencia y de responsabilidad política por parte de Ramón Luis Valcárcel. Sería bueno que el presidente de Murcia se dirija a Francisco Camps para que levante el pie del acelerador contra la desalinizadora de Torreveija, una vez pasada la contienda electoral. Creo que se debe pensar en los ciudadanos.

-No castigarán a Murcia y a la Comunidad Valenciana por votar masivamente al PP, como se ha comentado estos días en algunos círculos.

-Decir eso no tiene sentido. El Gobierno de Rodríguez Zapatero ha demostrado que se ha invertido en comunidades autónomas no socialistas, aunque se haya insistido en cierto agravio comparativo que no ha sido tal. En la Comunidad de Madrid gobernada por el PP, por ejemplo, sí cabe destacar la posición insolidaria de su presidenta, Esperanza Aguirre, que cuestiona que haya aportaciones del Tajo al Segura. Cuando el PP habla tanto de que se rompe España, quien rompe realmente España es a veces el PP con planteamientos muy territoriales. En Madrid, el Trasvase del Ebro no juega ninguna baza, pero Aguirre se ha esforzado en transmitir que su comunidad estaba siendo maltratada por el Gobierno de España, incluido este Ministerio, con datos falsos. Hemos conseguido aumentar en 200 hectómetros cúbicos la disponibilidad de agua en Madrid, pero eso no lo reconoce Aguirre.

-¿Madrid será un hándicap para el Trasvase Tajo-Segura si reclama agua de la cabecera del Tajo?

-En el horizonte asoma una actitud de franca insolidaridad territorial por parte del Gobierno de Madrid. Esperanza Aguirre ha dejado caer que si se hubiera hecho el Trasvase del Ebro habría desaparecido el del Tajo-Segura. He escuchado apreciaciones suyas claramente falsas.

-Siga usted como ministra o no, ¿se mantiene el compromiso de la vicepresidenta primera, Fernández de la Vega, de que las reglas de explotación del Tajo-Segura no se modificarán en la nueva legislatura? Usted estaba en la reunión donde se lo comunicó a los regantes.

-Es obvio que la permanencia del presidente Rodríguez Zapatero y de la vicepresidenta está garantizada en ambos casos. Han sido muy explícitos sobre la continuidad del Trasvase Tajo-Segura. Eso va a requerir una tarea política muy fina y delicada. Con imaginación y con ganas de resolver los problemas. Hay que contar con los gobiernos implicados.

-Una predicción para este verano. ¿Habrá dificultades?

-Estoy esperando la actualización de la información meteorológica. El panorama en la cabecera del Tajo es muy difícil.